

Ante las necesidades urgentísimas de la Educación nacional, hay que pensar de modo renovador respecto a la incrementación y la distribución del presupuesto nacional de Educación.

Debe duplicarse rápidamente el actual presupuesto educativo, orientando hacia él todos los recursos posibles del erario y todos los aportes de la colectividad nacional.

Para lograr esto último se impone una nueva política creadora y estimulante que medite en todas las posibilidades de cooperación que actualmente duermen como enormes reservas de actividad ciudadana. ¿Qué alicientes serán necesarios para despertarlas y para imprimirlas una dinámica movilizadora?

Aquí apunto de modo esquemático algunas sencillas ideas que si se realizaran transformarían el perturbador actual panorama educativo del país.

### FUENTES NATURALES DE INTERES Y PODER EDUCATIVO QUE EL ESTADO DEBE DE ANALIZAR Y FOMENTAR

**1.—LA FAMILIA:** Ningún interés ni ningún amor se puede igualar en la edad infantil o aun juvenil al que tenga la propia familia por la educación de sus menores. Cada vez más toda familia identifica educación y porvenir.

Si la familia es la fuente más importante del actual aporte de TRESCIENTOS MILLONES ANUALES al presupuesto educativo no oficial, su contribución en toda la extensión nacional es inmensamente mayor. Si solamente se consideran los gastos en alimentación, vestido, salud, transporte y recreación de unos 2.300.000 menores sostenidos por sus familias en cien bolívares mensuales, el gasto familiar sería de 2.760 millones de bolívares anuales, que, aunque no constituyen gastos educativos directos, son imprescindibles para que esos niños y jóvenes puedan ser educados. Es decir, que el aporte familiar para los niños y jóvenes en edad escolar y actualmente escolarizados es mucho mayor que el aporte del Estado por el presupuesto de Educación.

Esta cooperación familiar, que viene del mejor manantial del amor sacrificado hacia los hijos, ha sido casi ignorado por la legislación venezolana.

**2.—EL JOVEN O EL ADULTO ECONOMICAMENTE AUTONOMO:** El joven autónomo económicamente o el adulto constituyen una fuente más restringida pero poderosa de interés por su propia educación. ¿Cuántos cientos de miles de jóvenes y adultos en estas condiciones se podrían pagar su colegio, su academia o su universidad? Es creciente el número de los que lo hacen.

Pero el Estado no ha iniciado siquiera una campaña de concientización para que nuestros jóvenes y adultos empleados aspiren a una transformación de su nivel socio-económico.

En procedimientos semejantes está inspirada una parte importante de la masificación universitaria rusa y norteamericana.

Si doscientos mil jóvenes y adultos venezolanos emplearan solamente cien bolívares mensuales en su propia capacitación cultural o tecnológica, tendríamos una contribución adicional al presupuesto educativo del orden de doscientos cuarenta millones de bolívares anuales.

**3.—LA COMUNIDAD NATURAL:** La comunidad natural, como es el barrio, la aldea, la comarca campesina, las agrupaciones cooperativistas, las parroquias, los sindicatos, son núcleos con capacidad dinámica para aglutinarse activamente en torno al problema permanente de la educación de sus niños y jóvenes.

El Estado hasta ahora se puede decir que ha hecho caso omiso de su potencialidad dormida porque nunca ha tratado consciente y metódicamente de avivarla.

Algunas Comisiones se acercan a los gobernadores de Estado y también a veces al Ministerio de Educación, pero todavía no existe al lado de la política paternalista de darlo todo o no dar nada un régimen de coparticipación donde el Estado, consciente de su limitación presupuestal, exija determinados actos de promoción comunitaria donde, si el pueblo pone una parte taxativa y justamente estudiada, el Estado corresponde obligatoriamente con su contraparte.

**4.—LAS AGRUPACIONES ESPECIALIZADAS:** A las agrupaciones de maestros y profesores, a algunas familias con tradición pedagógica y a las congregaciones religiosas pertenece ese hecho interesantísimo de centenares de planteles, mayoritariamente de primaria y secundaria, que ofrecen al país un alumnado aproximado de más de trescientos cuarenta mil niños y jóvenes.

A estos centros educacionales pertenecen algunos de los más renombrados en toda Venezuela.

¿Cuál ha sido la actitud del Estado ante esta realidad? La inhibición casi total de acciones positivas ¿se debe a indiferencia, a falta de imaginación, a falta de reflexión sobre la realidad nacional?

De cualquier forma que se considere la relación del Estado y de la Educación libre no oficial, es evidente que hay que doblar una vieja página y abrir otra nueva con más luz, más diálogo y más realismo.

**5.—ENTIDADES INFRASOBERANAS:** Los municipios y los Estados han sido tradicionalmente participantes de la tarea educativa nacional, atendiendo necesidades que escapan muchas veces

# NUEVA POLITICA DE EDUCACION

a la planificación hasta ahora centralista del Ministerio de la esquina de El Conde.

La ampliación de las cargas educativas por el encarecimiento continuo de los servicios docentes y por la necesidad persistente de ampliarlos más y más, ha llevado a muchas entidades municipales a la tremenda tentación de abandonar el deber de la enseñanza en las exclusivas manos del Ministerio de Educación.

¿A qué nivel de materialismo y deshumanización caería la ya mermada autonomía municipal y estatal si por la estrechez económica abandonarían la más importante de las preocupaciones de un gobernante moderno!

Las municipalidades y los Estados del Interior deben ser especiales actores de la política educacional del país.

**6.—LA REFORMA AGRARIA:** La reforma agraria es de tal necesidad nacional que para verificarla con éxito se hace totalmente inaplazable la formación de cientos de miles de agricultores de nivel medio con un propósito claro sobre su preparación educativa general y de su especialización técnica.

Hasta ahora la escuela rural no ha sido orientada en esta dirección y apenas existen escuelas agropecuarias que puedan contribuir a la verdadera transformación del campo venezolano.

**7.—LA INDUSTRIA:** La industrialización de Venezuela y el mejoramiento del sector terciario de los servicios requieren iniciativas educativas gigantescas. El INCE es un comienzo todavía demasadamente estatista de atender a este doble sector.

¿Pero la misma industria y las organizaciones de servicios han sido oídas, han sido estimuladas para que lleven a buen término su interés natural de cooperar con esta zona de la educación? ¿No está la misma industria en capacidad de estructurar la enseñanza y el aprendizaje para obtener mano de obra especializada y mandos intermedios?

**8.—LA IGLESIA:** La Iglesia tiene un record histórico en la educación de todo el occidente civilizado y muy especialmente en Venezuela.

¿Ha sido atendida su voz, se ha medido el esfuerzo inapreciable que podría desarrollar en la educación de las masas populares a través de las doctrinas sociales emanadas del Vaticano II y de la riquísima evolución postvaticana?